

LA UNION REPUBLICANA

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

DIRECTOR, Luis Cruz Meza

ANO I

San José, martes 20 de febrero de 1906

Núm 37

LA UNION

Con la satisfacción del que ve coronados sus anhelos después de ardua tarea é improbo trabajo, publicamos hoy el Manifiesto que los Jefes del Partido Republicano, Republicano Independiente y del Pueblo lanzan al país, para dar á conocer el resultado de la unión y proclaman en nombre de los partidos que representan, la candidatura del Jefe del Partido del Pueblo don **TOBIAS ZUÑIGA CASTRO** para Presidente en el próximo período de 1906 á 1910. Dignos de la misma honra son los otros dos Jefes; más la Presidencia no la puede ejercer más que uno y ese ha sido elegido por sus dos compañeros por conve-

nir así al triunfo de la democracia y de la libertad en Costa Rica.

Los tres partidos con sus distintas banderas se han fundido en la Unión Republicana, á cuya cabeza, la voluntad de los electores representados por sus Jefes, ponen como candidato al esclarecido hombre público don **Tobías Zúñiga Castro**,

Don Máximo Fernández y don Bernardo Soto le eligen y apoyan: sus partidarios seguirán este ejemplo de desprendimiento y patriotismo para ver triunfante el ideal de la libertad y el sagrado derecho del pueblo.

La Unión Republicana tiene Jefe.

¡¡Viva Costa Rica!!

¡¡Viva don Tobías Zúñiga Castro!!

MAXIMO FERNANDEZ

Jefe y Candidato del Partido Republicano, y en su representación, y

BERNARDO SOTO

Jefe y Candidato del Partido Republicano Independiente, y en su representación:

CON la mira de asegurar el triunfo de la democracia en Costa Rica; consultados los intereses del pueblo y las aspiraciones de nuestros Partidos; oído el parecer conforme de los respectivos Cuerpos directores; y en virtud de plenos poderes que al intento nos han sido conferidos,

DECLARAMOS electo para Candidato de la Unión Republicana á la Presidencia de la República en el próximo período constitucional, á nuestro conciudadano Don **Tobías Zúñiga Castro** y proclamamos solemnemente esa Candidatura.

TOBIAS ZUÑIGA CASTRO

acepta la honrosa designación á que se refiere el acta anterior.

San José, 15 de febrero de 1906.

Máximo Fernández.

Bernardo Soto.

Tobías Zúñiga.

"La Unión Republicana"

Diario político y de Intereses Generales

DIRECTOR,

LUIS CRUZ MEZA

REDACTORES,

FRANCISCO MONTERO B.
RICARDO COTO FERNANDEZ
VICTOR FERNANDEZ G.
ALBERTO VARGAS CALVO
FRANCISCO CONEJO C.

ADMINISTRADOR,

TACIO CASTRO

OFICINA

Contiguo á "La Buenaventura"

Bocetos

Máximo Fernández

Entre los hombres públicos que en primera línea figuran en Costa Rica y que consagran con amor sus vitales energías á los asuntos que á la Nación interesan, se destaca hoy, sobre vigoroso pedestal y como una de las tres penitéticas columnas sobre las cuales descansa el templo de la democracia costarricense, la figura del Licenciado don Máximo Fernández, Jefe del Partido Republicano.

Hombre de muy claro talento, de sólida ilustración, ha robustecido su espíritu al calor de los principios redentores de la humanidad, y posee un temperamento de luchador indomable, tenaz y nervioso, como es el temperamento de todos los apóstoles de las ideas que en la Historia de los pueblos han realizado grandes y regeneradores acontecimientos.

Como todos los hombres superiores que no se inclinan ante los convencionalismos del momento, que descubren más vastos horizontes para el porvenir de sus contemporáneos, y que rompen valerosamente, con la palabra y con los hechos, con el verbo de la convicción sincera y con airadas actitudes de rebeldía, los muros que guarecen á los potentados —cuyos crueles y terribles enojos valerosamente desafían— ha provocado y resistido con serenidad invulnerable tremendas tormentas y furiosas descargas, así como poderosas corrientes de respeto, de admiración y simpatía.

Y frente á las manos que como oleaje embravecido se han levantado amenazantes, ha visto las manos levantadas para aplaudirlo.

Frente á los huracanes del dicitario enfurecido, ha escuchado el retumbo ensordecedor de los aplausos.

Frente á los negros nubarrones de la calumnia y el escándalo, ha visto resplandecer el astro luminoso de la verdad.

Y así, de rebeldía en rebeldía, sin amedrentarse un instante, luchando como bueno y como bravo por el triunfo de sus ideales, aquí donde las luchas son desenfrenadas, pequeñas y mezquinas, ha llegado á formar uno de los más grandes y mejor consolidados partidos de Costa Rica, el Par-

tido Republicano, que es hoy uno de los inexpugnables baluartes sobre que descansa el edificio de la República democrática, que la abrumadora mayoría de los costarricenses anhelan ver imperando en nuestra patria.

Y el Partido Republicano confía en él, le rinde pleito homenaje, y cuando él habla, sus partidarios se detienen para escucharle y para acatar sus decididas y enérgicas resoluciones, por que tiene conquistados en el corazón de todos ellos con su actitud invariable, firme y consecuente, la fé y el entusiasmo.

En la campaña política pendiente, tan llena de zozobras y quebrantos, Máximo Fernández ha puesto en evidencia una vez más su resistencia poderosa y sus grandes condiciones de luchador, enfrentándose á la cabeza del Partido Republicano, como Bernardo Soto y Tobías Zúñiga Castro, al círculo de los potentados que aún pretende aherrojar al pueblo de Costa Rica, después de haberlo escarnecido conculcando sus derechos y moviéndose de sus libertades.

En esta campaña del pueblo contra la ridícula nobleza que intenta entronizarse en los altos puestos de Costa Rica el Licenciado don Máximo Fernández ha sido uno de los pararrayos guarecedores del pueblo, sobre los cuales se desató la más colérica tormenta.

Sobre él, como sobre Bernardo Soto y Tobías Zúñiga Castro, que gloriosa y gallardamente se enfrentaron á los avances de la oligarquía, se descargaron sin piedad los rayos de la procacidad ensobrecida y colérica.

Y cuando el enemigo, derrotado por la alianza invencible que abajo hicieron los pueblos, cfraba su triunfo en la división de los partidos populares, que mañosamente fomentaba excitando el espíritu de bandería; y cuando el enemigo se ufñaba de la intransigencia y exclusivismo de los caudillos se alándolos altanaramente como ambiciosos vulgares, incapaces de declinar sus personales y legítimas ambiciones ante una idea redentora, Máximo Fernández, en unión de Bernardo Soto y Tobías Zúñiga Castro, da una prueba inequívoca y elocuente de sincero amor á sus ideales, de nobleza y desinterés excepcionales, realizando en la Unión Republicana, con uno cualquiera de los tres jefes á la cabeza, la hermosa alianza de los bandos populares, para consolidar los derechos conquistados por el pueblo en ardorosa contienda contra el cletismo y para asegurar el triunfo de su falange, de sus ideales y de su bandera.

Y con este hecho de levantado patriotismo, Máximo Fernández ha escrito una de las páginas más brillantes de su historia política, desvirtuando ante la nación entera el cargo de intransigente y exclusivista de que sus más encarnizados adversarios le acusaban ante la opinión pública, constituyendo para ellos motivo de alborozo y medio para coronar sus obstinados intentos.

Y ante la actitud resuelta y patriótica de los caudillos republicanos, y

ante el rasgo de hidalguía, por ellos inescrutado, de Máximo Fernández, el cletismo enemigo queda estupefacto, se siente mortalmente herido en sus desenfrenadas pretensiones, vacila por momentos, y en su desesperación agonizante, se incorpora, envenena de nuevo su ponzoña, recoge de las charcas el dicitario, lo lanza loca y ciegame, arroja el turbión de sus injurias y llama traidor, falso, vendido á quien por salvar la patria y su partido y los fueros del derecho ultrajado, sacrifica sus personales aspiraciones ante las especiales circunstancias del momento histórico.

Y el cletismo disfrazado le insulta, cuando el pueblo de Costa Rica en su abrumadora mayoría lo consagra como generoso defensor de sus derechos.

Y el enemigo en derrota lo apostrofa, porque lealmente lo combate, porque como valla infranquable se opone á sus avances y porque le ha dado certeramente el golpe de gracia.

Pero para responder á las injurias del cletismo y á sus gritos destemplados y malsonantes, allí está el Partido Republicano, como un solo hombre, erguido al lado de Máximo Fernández, para honrar su nombre de caballero y ciudadano, y para seguir los derroteros que como jefe digno de su confianza le señala.

Y el nombre de Máximo Fernández se destaca hoy á elevada altura á los ojos del pueblo de Costa Rica y el insulto que se le arroja para herirlo, se desvanece ante el clamor entusiasta que se levanta para ensalzarlo.

Porque el pueblo que ha sufrido muchas humillaciones, está despierto, sabe reconocer á sus buenos y preclaros hijos y desdeñar á los apóstoles falsarios, y se mantiene erguido, en espera de los acontecimientos, con fe inquebrantable en el triunfo al lado de Bernardo Soto, de Tobías Zúñiga Castro y de Máximo Fernández, que encarnan la trinidad salvadora de la democracia.

Y la Historia, imparcial y justiciera como es, registrará mañana, con caracteres indelibles y brillantes, como ejemplo de singular civismo, el rasgo que entraña la Unión Republicana, y ostentará en sus páginas de castigo tremendas imprecaciones para quienes disfrazan la verdad y escarnecen la justicia para colmo de sus reprochables proceder.

"El Grito del Pueblo"

Con este nuevo nombre ha resucitado "El Combate", el célebre periodiquito aquél que insultaba diariamente al Licenciado don Máximo Fernández, al Licenciado don Bernardo Soto, á don Tobías Zúñiga Castro, á sus partidos y partidarios, á todo el mundo; en fin, que no se alistó en el montón de los que no quieren para Costa Rica un gobierno puesto por el pueblo y para el pueblo, sino que quieren un gobierno puesto por el olimpo y para el olimpo, por el grupo de los eternos verdugos de las libertades patrias.

En vano llamáis Grito del Pueblo á vuestra hoja envenenada, pues todo el país os conoce, aunque os disfracéis de demócratas; vuestro grito no es el grito del pueblo, porque el pueblo es honrado; vuestro grito es el grito de la desesperación, de la ambición vencida por la Unión Republicana; el grito de la derrota; vuestro grito, en una palabra, pero nunca el grito del pueblo.

En vano hacéis figurar como redactores de vuestra publicación á individuos completamente desconocidos y fantásticos, que de seguro no existen, pues todo el país sabe quiénes sois los que destiláis la ponzoña que ella contiene; y no hay siquiera entre vosotros un hombre capaz de poner su verdadero nombre como redactor ó editor responsable de vuestra hoja.

Abiertas están aún las hondas y crueles heridas que hicisteis á los Partidos Republicano, del Pueblo y Republicano Independiente y á sus dignos Jefes, en vuestro "Combate": es inútil que ahora vengáis á hablar de patriotismo á quienes os lo están enseñando práctica y hermosamente; á quienes ayer no más habéis injuriado atrozmente, y que, por natural miedo de vuestro triunfo, se han unido en abrazo estrecho y cordial de buenos hermanos para conjurar el peligro, fatal para la República, de vuestra llegada al Poder.

Os conocemos, ¡oh sepuleros blanqueados!, y por eso os combatimos y combatiremos hasta vencer, como indudablemente os venceremos en acatamiento á la manifiesta y soberana voluntad del pueblo de Costa Rica.

Sabemos de donde vienen vuestros dardos, ¡oh falsos demócratas! no sois más que instrumentos de la intriga, lobos con piel de oveja.

Os infunde pánico la idea de perder en la actual contienda electoral, porque entonces, en vez de nadar en la abundancia á costa del esforzado trabajo del pueblo, tendréis que sujetaros á vuestros propios esfuerzos.

Aprended á trabajar como trabajamos nosotros y no impidáis que la Nación bague imperar su voluntad.

FIAT LUX

El país se ha salvado. Las instituciones patrias y la ley fundamental de la República, la Constitución, biblia sagrada de los derechos de los costarricenses, permanecerán inmutables como arca santa de la ley, trascurrido el actual período de gobierno.

La sangre generosa del pueblo de Costa Rica no más volverá á enrojecer el suelo de la patria; antes bien, el influjo benéfico del trabajo, corolario de la paz bendita que todos ansiamos, hará brotar de la madre tierra, abundante, la dorada mies.

Hay un hombre de carácter que tiene su palabra empeñada y un juramento solemne contraído de que este será y no otro, el resultado ulterior de la campaña política actual.

Y ese hombre, cuyos antecedentes son todos brillantes, como al fin puntos luminosos de su vida pública, es incapaz de proceder de otro modo; él sabe que lleva sobre sus hombros la responsabilidad enorme de la felicidad futura de Costa Rica; es cuerdo, de talento y tiene mirada penetrante para poder calcular con acierto el resultado ulterior de todos sus actos.

Pensar de otro modo, sería injusto; decir que el notable ciudadano que contempla el fragor de la lucha que se desenvuelve como gigantesco torbellino, se apartara de la ley para encender la hoguera con actos ilegales e iniquidades dignas de execración universal, justamente al culminar su período de Gobierno, sería propio tan sólo de cerebros enfermos.

Y por eso toda conjetura descabellada de este género que los contrarios á la Unión Republicana hayan fundado en actos secundarios y de ninguna importancia como en realidad conceptuamos el cambio de empleados en los cuarteles y en los demás departamentos de gobierno, que en estos momentos se verifican toda conjetura desfavorable, repetimos, que se haga de esos actos, es una ofensa gratuita que infieren á quien no hace otra cosa que prepararse para cumplir fielmente con su deber, pues como dijimos atrás, sobre él exclusivamente gravita la enorme, la trascendental responsabilidad del bienestar social de Costa Rica, del orden público, y él, y nadie más, está obligado á garantizar por los medios que la ley pone á su alcance, la paz que todos anhelamos.

Esta es nuestra impresión de los actos del Presidente Esquivel en el momento crítico por que pasa Costa Rica.

Y si por desgracia los cálculos de nuestro actual mandatario llegasen á verse envueltos por actos subversivos ajenos á su voluntad de gobernante íntegro, cosa que no sería remoto llegase á suceder dados los decires irrespetuosos de los partidarios de don Cleto, que circulan por la calle, entonces con él estará como un solo hombre la inmensa multitud de la Unión Republicana, superior en número y en fuerza moral á toda otra entidad política del país en el minuto histórico por que pasa actualmente nuestra amada Costa Rica.

Visita al Sr. Presidente

Una comisión de la Unión Republicana, compuesta de los señores Manuel María Calvo, Licenciado Claudio González Rucavado, Juan R. Mora E., Dr. Mauro R. Fernández, Alberto Vargas Calvo, y Gregorio Martín, estuvo el domingo á la una de la tarde á visitar al señor Presidente de la República.

Después de saludar respetuosamente al Jefe de la Nación, le manifestaron los comisionados la elección recaída en don Tobías Zúñiga Castro para candidato á la Presidencia de la República por los tres partidos unidos; y le hicieron presente los sentimientos de adhesión de la Unión Republicana y los buenos deseos de fraternidad y

concordia que para todos los costarricenses la animan.

El señor Presidente recibió muy atentamente á la comisión, y se manifestó complacido por esa deferencia, que á nuestro juicio interpreta muy acertadamente las ideas y sentimientos de la Unión Republicana.

(De *La República*)

Nueva campaña

A solas ó con los suyos, los derrotados de hoy aparecen abatidos, casi desesperados; en público, frente á los que han decretado su perdición, se muestran altivos é imprudentes.

La altivez fingida nos la explica perfectamente: es el eterno derecho del berreo ó la confirmación de que "quien no se consuela es porque no quiere"; pero lo que no podemos explicarnos de ninguna manera es la imprudencia con que proceden, bien es verdad que quienes tal hacen, son gentes de escaso criterio, incapaces de pensar y mucho menos de ejecutar un acto de audacia, capaz de perturbar siquiera la suave corriente de los hechos naturales que hoy se verifican en este dichoso país de la libertad, del orden y del derecho.

Seguros estamos de que las frases que algunos improvisados políticos de por acá, lanzan para amedrentarnos ó para disimular su abatimiento, obtendrán el más enérgico reproche de sus mismos partidarios, si los escucharan aquellos que llevan en la masa cerebral siquiera una partícula de fósforo.

Parece mentira, pero no ha faltado quien asegure, que en breve tendremos por acá dinero suficiente para comprar electores.

¡Para comprar electores! Esa persona, si lo es, descubre por completo la dignidad personal y á todos ese tal, colige por su pecho. En Puntarenas desafiamos al cletismo todo á que compre uno solo de sus electores. ¡Ay de quien se atreva hacerle á cualquiera de ellos una insinuación en tal sentido! Y tenemos igual fe respecto á todos los electores de la Unión Republicana.

Gente que ha soportado un largo y fragoso "via crucis", llevando en alto el estandarte de su partido con entereza y dignidad aún sin la convicción del triunfo, sería insensata si al fin de la jornada y á la vista de la anhelada tierra de promisión, se echase al cuello la soga del Iscariote; y en las filas que forman el disciplinado ejército de electores de la Unión Republicana, no existen los insensatos ni mucho menos los Judas.

Por ese camino, pues, convéngase el cletismo, mejor dicho los cletistas que tan estúpida razón de triunfo invocan, que van completamente perdidos y, lo que es peor, que van á conseguir únicamente dar de bruces sobre el fuerte é hiriente peñón de la entereza de esos delegados del pueblo esencialmente republicano y manifestamente anti cletista.

En fin, que el abatimiento es un pésimo consejero, y que hay que es-

perar que entre el ánimo en reposo para pensar con juicio ó resignarse, que sería lo más cuerdo.

II

Se nos ha hecho saber que nuestro primer artículo de esta sería, el del número anterior, á disgusto profundamente á "ciertos cletistas", que lo han calificado de "grosero".

"Mal me quieren mis comadres, porque digo las verdades".

No nos importa ni mucho ni poco que nos censuren é injurien: estamos dispuestos á seguir sacando á la vergüenza pública y analizando la naturaleza ridícula de todas sus necias baladronadas y sus perjudiciales manifestaciones de poder con que cuentan para lograr el triunfo, á despecho de la ley y del derecho que representa, bajo todas sus formas, esa hermosa entidad, hoy sólida y perfectamente constituida, bautizada con tanta propiedad, Unión Republicana.

Ellos nos dan el material, nosotros sólo modelamos la grotesca figura que sale de ese mismo material y lo presentamos á la vista del público colgada de la cuerda del ridículo.

¿Qué culpa tenemos nosotros, por ejemplo, de que sean tan zurdos que pretendan hacernos correr con el ruido de la vaina, propalando especies que lastiman el buen nombre del Magístrado de la Nación y no dudan siquiera infundir la duda mortificante en las filas de la Unión?

Dijimos ayer que aseguraban la próxima llegada aquí de don Samuel Uribe, con dinero suficiente para comprar electores, y como tal especie la colgamos en la consabida cuerda del ridículo, ahora aseguran que el señor Uribe, sí vendrá; pero que traerá en una mano el dinero y en la otra el palo.

Aseguran que el señor Uribe vendrá á hacerse cargo de la Gobernación de esta Comarca y que tendrá el encargo particular de gobernar electores, y de "tapar con resolución— toda boca que amenaza— la del débil con mordaza— la del fuerte con turrón".

Pues bien, decimos nosotros, esos señores, bajra del cletismo, que tal noticia propagan, desconocen por completo al Jefe de la Nación.

Pocos días hace que, conversando con él, nos decía: "Lo que se hace en mi Gobierno es ordenado por mí; yo indico, yo mando cuanto disposición sale de los Ministerios." Como nuestra entrevista fué algo dilatada, hablamos de todo lo que concierne á la comarca, respecto á sus autoridades nos dijo: "Tengo la convicción de que Guevara, es en Puntarenas el fiel de la balanza."

Por último, al tratar del cambio de Gobierno, se expresó así: "Yo entregaré el poder al que elijan los pueblos, quien quiera que sea. Mi gobierno no se manchará con ningún acto que no sea legal, etc. etc."

Y nosotros hemos llegado á tener profunda fe en tales promesas, y creemos verdadero lo por él aseverado.

Entonces ¿por qué ni para qué depone en los actuales momentos al Gobernador de esta comarca, á Gue-

vara, fiel de la balanza, según la propia expresión del señor Presidente?

No, eso es imposible, don Ascensión manda en su gobierno, don Ascensión conoce la clase de empleados á que Guevara pertenece, don Ascensión entregará el poder al elegido por los pueblos. Esa es nuestra convicción, esa esa es la esperanza de todos.

(De *El Pacífico*)

HORA DE LUZ

En el campanario de la Patria ha sonado la hora de la Justicia.

Tres agrupaciones políticas formadas de ciudadanos, cuya alteza de miras no dejan lugar á la duda, se han dado un abrazo mutuo para dejar bien sentado que "la unión hace la fuerza", y eligieron por medio de sus jefes superiores al Ciudadano de la Unión Republicana.

El porvenir de nuestra patria estaba en manos de tres hijos preclaros de Costa Rica y cuando nuestro enemigo común frotábase las manos de contento al conocer la poca buena inteligencia que había entre nuestros Directores, cuando creía llenos de ambición á los candidatos que á él se le enfrentaban y había creído llegar al convencimiento que entre los patriotas Zúñiga, Soto y Fernández no se llegaría á un acuerdo, se pacta la Unión Republicana y de entre ella queda nombrado el candidato que regirá los destinos de la Nación.

Fué favorecido el Jefe del Partido del Pueblo, y no sabemos si él más que los otros ó los otros más que él merecen nuestra felicitación.

Pero todos tres son dignos de la admiración y del aprecio de nuestros conciudadanos amantes de que en su patria sigan imperando cada vez más hermosos los principios republicanos.

Hoy debe haber circulado en la capital el manifiesto que la Unión Republicana lanzará al país y esperamos conocer tan importante documento histórico para extendernos más sobre el particular.

Mientras tanto, ¡por eterno á esos patriotas, honra y prez de esta república modelo!—(De *El Pacífico*).

GACETILLAS

Blas Alvarez

Este apreciable militar se ha visto en la necesidad de retirarse del comando del Cuartel de Artillería, acusado por las intrigas del cletismo y por las incorrecciones que á diario, de manera no franca y no caballerosa, se hurtan contra su persona. El señor Esquivel comprenderá muy pronto que se ha la rodeado por un círculo de intrigantes que tratan de marear su criterio para inducirlo á proceder que jamás adoptó el señor Esquivel ni con sus hechos ni con sus palabras. El señor Esquivel dijo siempre que él sería el *Fiel de la Balanza*.

Entusiasmo.

Son innumerables las visitas, cartas, telegramas y manifestaciones de todo género que el Jefe de la Unión Republicana, don Tobías Zúñiga Castro, recibe de todo el país á todas horas del día y de todas las clases sociales. Nos alienta y nos llena de esperanzas el movimiento uniforme y armónico que sigue el desarrollo de la política de concordia y de fraternidad iniciada desde los comienzos de la campaña política y cuyos sazonados frutos empiezan á recogerse por aquellos elementos leales á la causa santa de la libertad.

“La Nacional”

Fábrica de tabacos y cigarrillos, situada 125 varas al Sur de la Botica Francesa. Anexo á esta fábrica hay un departamento donde encontrará el público constantemente por mayor y al menudeo, papas, ajos, café molido, harina de maíz, de arroz y gofio.



“La Nacional”

de Eloy González

Una visita á esta fábrica por los comerciantes y consumidores sería de utilidad.

Librería de J. J. A. Montero Contigua al Imperial Hotel

Acaba de recibir:

Bandas de hule, varios tamaños y precios. Estuches para ingenieros. Papel para planos. Tipos caucho, varios precios. Sobres y cartulinas en blanco y de luto. Tinta indeleble. Tinta china líquida y sólida. Papel de color. Libros en blanco para grande y pequeña contabilidad. Papel música y cartones música. Platos para banda. Cañas para todos instrumentos, zapatillas y resortes. Cuerdas para varios instrumentos. Llaves para pianos. Boquines y tapaboquines. Palos para billar grandes y pequeños. Lacre fino y ordinario. Tiza para escuelas. Libretas para bolsillo, finas y ordinarias. Memorándums. Libros talonarios, etc.

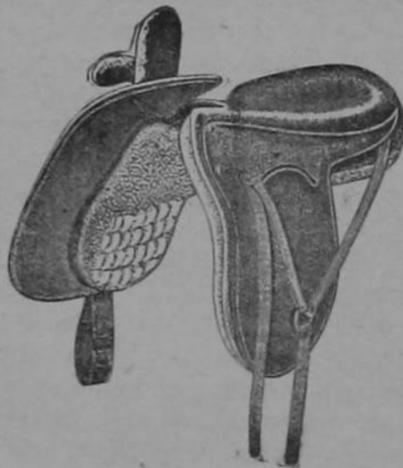
TODO ESTO A PRECIOS REDUCIDOS

Talabarteria Moderna

DE
SALVADOR JIRON

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y albardas de campo.

Se ofrece un gran surtido de materiales europeos, que acaban de llegar.



ANIBAL SANTOS

Abogado y Notario
Avenida 4a., casa con verja.

A MIS CLIENTES DE PUERTO LIMON

En el deseo de servir mejor á mi numerosa clientela, he abierto un sucursal de mis negocios en el edificio del señor de la Guardia, en uno de los locales que quedan entre la Farmacia Internacional y la Botica Nueva, el mismo que ocupó el señor don Clemente Santos.

EMILIO ARTAVIA



LA POLAR

GRAN FABRICA DE VELAS
— DE —
IGNACIO G. GARCIA

Sita en la calle del Cementerio, contigua al establecimiento de don Cesáreo G. García; ofrece al público las velas elaboradas en su nueva Fabrica, que dadas las máquinas de reciente invención con que cuenta, podrá competir en este ramo de la industria con cualquiera otra de su índole.

Cualquier pedido de cajas de velas que se haga á esta fábrica será atendido con el mayor esmero y prontitud.

Se fabrican velas de todo tamaño y su calidad y puede competir con las extranjeras marca BUQUE.

MAURO R. FERNANDEZ

—Médico y Cirujano—

Despacha de 12 m. á 3 p. m., en su oficina, calle 4a Sur, frente al Banco de Costa Rica.

Tip. del Pueblo